

El Perú fue el primer país Latinoamericano en emplear los cascos prusianos "Pickelhaube", desde 1872 hasta 1880; con la derrota peruana en la Guerra de Pacífico

Tomado del Foro: PODER MILITAR, Oct/ 20/2021

<https://podermilitar.blogspot.com/2020/05/el-casco-pickelhaube-en-el-peru.html>



EL PICKELHAUBE PERUANO

Las raíces prusianas del ejército del Perú



Por **Fernán Altuve-Febres Lores**
faltuve@ugartedelpino.pe

RESUMEN. *El Pickelhaube, del alemán Pickel (pincho: punta aguda y afilada de ciertos objetos) y Haube (gorro, casco y en general prenda que cubre la cabeza) es el nombre que se le dio a un casco creado por el ejército prusiano en la primera mitad del Siglo XIX. Desde su aparición hasta más de un siglo después ha sido utilizado por diversos ejércitos alrededor del mundo; como lo son el Alemán, Ruso, Reino Unido, Suecia, Portugal y Noruega entre otros. En el caso latinoamericano tenemos a Colombia, Chile, México, Brasil, Argentina, y especialmente en el Perú quien fue el primer país de Hispanoamérica que incorporó el Pickelhaube como parte del uniforme y equipo del Ejército. La finalidad de revisar la historia del Pickelhaube Peruano, es también rescatar no solo la historia del Ejército, sino también proyectar en el tiempo el valor e importancia de nuestras permanentes conexiones con el mundo occidental, con su historia, sus valores y desafíos.*

Palabras clave. *Pickelhaube, Prusia, Rusia, Perú, Chile*

ABSTRACT. *The Pickelhaube from the German word Pickel (spike: sharp point of certain objects) and Haube (cap, helmet and in general garment that covers the head) is the name given to a helmet created by the Prussian army in the first half of the 19th century. Since its appearance until more than a century later, it has been used by various armies around the world, such as German, Russian, United Kingdom, Sweden, Portugal, and Norway among others. In the Latin American case we have Colombia, Chile, Mexico, Brazil, Argentina, and especially in Peru, which was the first country in Latin America to incorporate the Pickelhaube as part of the Army uniform and equipment. The Peruvian Pickelhaube history is also an intent to rescue not only the history of the Army but also to project in time the value and importance of the permanent connections of Peruvian history with the Western world, with its history, its values, and challenges.*

Keywords. *Pickelhaube, Prussia, Russia, Peru, Chile*

I

El pickelhaube, fue el nombre que popularmente se atribuyó al casco creado para el ejército de Prusia, en la primera mitad del siglo XIX y progresivamente fue adoptado por varios estados alemanes, europeos e hispanoamericanos para terminar extinguirse en su uso práctico tras la primera guerra mundial quedando; hoy en día, mayormente en su uso ceremonial.



Figura 1. Shishak turco árabe c. Siglo XII.

Si bien se dice que habría sido el mariscal Von Hindenburg (1847-1934) quien en un discurso deslizo la idea de que el casco prusiano era un lazo simbólico entre los soldados prusianos y los antiguos guerreros hunos, lo cierto es que existen diversas teorías sobre la paternidad del *pickelhaube* pero ninguna de ellas se retrotrae a tiempos anteriores a los cascos usados por la caballería durante las guerras napoleónicas.

Entre estas teorías la más extendida es aquella que considera que el antecedente del famoso casco de cuero con punta, tiene origen “ruso” pues existen en varios museos de Europa del este pinturas y ejemplares que se remontan a la Rusia de 1825 y se inspiraba en el arcaico Shishak de finales del siglo XII y de clara influencia turco-árabe. (Figura 1). Dice la tradición que durante una visita que realizaba al imperio del Zar de todas las Rusias, el Rey de Prusia Federico Guillermo IV (1795-1861) habría visto varios modelos de estos cascos (Figura 2) sobre el escritorio de su cuñado; Nicolas I (1796-1855), y de ahí tomo la idea que dio origen a la variante prusiana de aquel casco. ¹(Figura 3 y 4)



Figura 2. Shishak ruso del Siglo XIII.



(Figura 3) Casco ruso de la década de 1830.

¹ Jara Franco, Ricardo. <http://www.cphm.cl/wp-content/uploads/2016/08/editorial-cascos-pickelhauben-sr-ricardo-jara-franco-del-club-de-coleccionismo-simbolismo-de-las-placas-del-ejercito-chileno3-0-1.pdf>



Figura 4. Casco ruso de la década de 1840.

En contradicción con esta versión existe la teoría “romántica” que atribuye la paternidad del modelo al pintor Moritz von Schwind (1804-1871), autor de unos frescos del castillo de Hohenschwangau en el que se aprecia a un caballero tocado con un casco algo similar a los *pickelhauben*. Estos frescos, basados en *El Cantar de los Nibelungos* fueron ejecutados por encargo de la academia de Karlsruhe en 1839, tres años antes de la entrada en servicio del primer modelo de casco.

Una tercera teoría, esta auténticamente “prusiana”, sostiene que el origen del casco fue creación del pintor Heinrich Stilke (1803-1860) para el fabricante de artículos de metal de Elberstadt llamado Wilhelm Jaeger que trabajaba un prototipo desde 1839 y en marzo de 1841 se presentó el primer prototipo oficial para el ejército.² Este fue un casco de metal para coraceros que sería el antecesor directo del *pickelhaube* que todos conocemos pero que tenía la particularidad poseer una visera móvil cuya finalidad era proteger los ojos en función de la intensidad de la luz.

Así pues, el 23 de octubre de aquel año se adoptó este casco que, oficialmente, era un helm (casco en alemán) pero que el habla popular rebautizó como *pickelhaube* (gorro de pico, que viene de dos palabras alemanas *Pickel*, pico y *Haube*, gorro). La prenda en cuestión, a la que

solo se le había suprimido la movilidad de la visera respecto al primer prototipo, sirvió para equipar inicialmente a varias unidades de coraceros, concretamente los regimientos de línea del 1° al 5°, el 7° y el 8°.

Los cascos estaban fabricados de chapa de acero y la decoración de bronce, mientras que los del 6° regimiento de línea y dos regimientos de la Guardia estaban hechos de una aleación de cobre y zinc que imitaba el oro con la decoración de plata alemana, o sea, lo que se conoce como alpaca. El águila prusiana era el emblema frontal de los regimientos de línea y los de la guardia tenían un águila con una estrella de plata y las iniciales FWR.

Antes de terminar el año de 1842 apareció el modelo *Pickelhaube* de cuero para infantería y artillería (Figura 5: modelo 1842).



Figura 5. Pickelhaube prusiano 1842

² Jara Franco, Ricardo. <http://www.cphm.cl/wp-content/uploads/2016/08/editorial-cascos-pickelhauben-sr-ricardo-jara-franco-del-club-de-coleccionismo-simbolismo-de-las-placas-del-ejercito-chileno3-0-1.pdf>

casco era una pieza fabricada con cuero hervido de 37 cm. de alto, siendo el emblema frontal de bronce, así como la espina que recorría la parte trasera tapando la costura que unía el cuero y, por supuesto, un pico de 14 cm. de alto con forma ovoide que estaba unido al casco mediante un soporte cruciforme para el pico. Este pico fue remplazado por una bola en los cascos usados por los regimientos de artillería se introdujo en 1844 y en las unidades de caballería todo el casco era de metal. (Figura 6)

Es a partir de este modelo, que paulatinamente los demás estados alemanes fueron adoptando, aparecieron versiones particulares del *Pickelhaube* de cuero. La primera en Oldenburgo (1843) y última en Baviera que se resistió heroicamente a sucumbir a la moda prusiana hasta 1886 cuando, tras la muerte del rey Luis II, el príncipe regente Leopoldo se hizo cargo del gobierno. Curiosamente, el regente tardó varios años en usar el casco prusiano hasta 1902 cuando así lo estableció reglamentario para generales. Sin embargo, prefería que sus ayudantes usasen otros tipos de prendas de cabeza antes que el casco prusiano.



Figura 6. Otto von Bismarck con Pickelhaube de caballería

II

En 1856 se llevó a cabo la primera modificación del casco prusiano de 1842 al serle recortada la altura (en 2 cm) y se le hizo más redondeado. Así mismo, se acortó la longitud de la visera y se modificó el barbuquejo, sustituyendo las chapas curvadas por otras planas. Los cascos de infantería fueron recortados y vueltos a coser, por lo que se ahorraron el pastizal que les habría costado fabricar cascos nuevos para todos. (Figura 7: M 1856/ 1857)

Fue en 1860 cuando surgió el *pickelhaube* que todos conocemos, o sea, una modificación de los modelos anteriores al que se le rebajó notablemente la altura (4 cm), tomando una apariencia más redondeada. Además se volvió a reducir la longitud de la visera, y el cubrenuca pasó a ser una pequeña pieza casi del mismo tamaño que la delantera. Así mismo, para ahorrar costos, las unidades en servicio fueron nuevamente recortadas y recosidas. Del modelo anterior solo se conservó la gran base cruciforme para el pico, que también fue ostensiblemente reducido en su longitud. (Figura 8: M/1860)

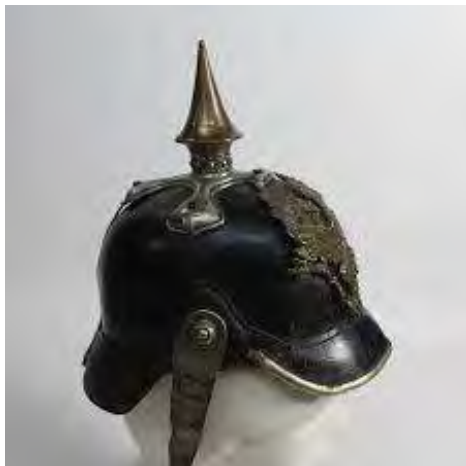


Figura 8. Pickelhaube: M/1860



Figura 7. Pickelhaube: M/1856-1857

En 1867, tras las guerras contra Dinamarca (1864) y Austria (1866), se concluyó que era preciso llevar a cabo una serie de modificaciones al casco, para abaratar costos pero, sobre todo, para facilitar su producción. Para ello, se eliminó la espina de bronce que, como dijimos anteriormente, estaba destinada a cubrir la costura trasera que cerraba el casco. (Figura 9: M/1867). A fin de no dejar dicha costura a la vista se desmontó el cubre nuca y la visera y se giró el casquete de forma que quedase delante, siendo tapada con el emblema. Para fijarlo bien se eliminaron los tornillos que usaban desde siempre y se sustituyeron por dos pasadores que, la verdad, no proporcionaban ni de lejos una unión tan sólida como los tornillos. También se eliminó el soporte cruciforme para el pincho y en su lugar se puso una base circular, lo que permitía ahorrar grandes cantidades de bronce, material bastante caro y también el coste de la mano de obra. Si bien las modificaciones redujeron costos e hicieron más rápida la fabricación también trajeron problemas porque el emblema frontal se perdía constantemente y, además, la falta de refuerzo en la costura debilitaba demasiado el casco siendo esto último solucionado en la siguiente modificación de 1871.



Figura 9. Pickelhaube: M/1867

En una directiva fechada el 23 de noviembre de 1871 se tomaron en consideración todas las fallas del modelo anterior 67 y a partir de ellas se creó el modelo de 1871 (Figuras 10 y 11: M/1871) que regresó a espina metálica trasera pero la hizo más larga pues iba desde el pico hasta el borde del cubrenuca. Esta pieza tenía en su parte interna unos tornillos soldados, los cuales eran fijados por el interior con tuercas. En cuanto al emblema frontal, salta a la vista que está mejor unido al casco gracias a los tornillos que sustituyeron a los pasadores.



Figura 10. Pickelhaube: M/1870

En 1887 se volvió a modificar el casco prusiano nuevamente con la finalidad de abaratar el costo de cada ejemplar. Así el tradicional barbuquejo de escamas pasó a la historia para ser sustituido por uno de cuero se fijaba en cada lateral con una argolla y un gancho con la finalidad de poder desmontarlo y reemplazarlo por el de escamas en desfiles y demás actos militares. Así mismo se suprimió el borde de metal de la visera, que se sustituyó por un simple repujado. El pico fue rebajado de altura una vez más, y se aumentó el número de respiraderos hasta los cinco orificios. (Figura 12: M /1887)



Figura 12. Pickelhaube: M/1887



Figura 11. Pickelhaube: M/1871

En 1891 se hicieron nuevas modificaciones pues los recortes anteriores debilitaron seriamente la resistencia del casco. En primer lugar hubo que reponer el borde metálico de la visera, y en segundo lugar hubo que cambiar el sistema de fijación del barbuquejo. Este, además, fue provisto de una doble hebilla para regularlo con más comodidad, mientras que la unión al casco se efectuaba con una pieza de latón con una muesca triangular que había que hacer coincidir con un resalte de la misma forma situado en cada perno lateral tal como se ve en el detalle de la foto. De ese



Figura 13. Pickelhaube: M/1891

modo se podía remover con rapidez mientras que, al mismo tiempo, resultaba difícil que se soltase de forma casual. (Figura 13: M/1891)

Unas ligeras modificaciones se efectuaron en 1895 consistentes en la reducción del tamaño del casco (a 12.5 cm de alto), se sustituyó los tornillos que fijaban la base del pico por unos pasadores de aletas y una pieza para regular el flujo de entrada de aire por los respiraderos. En 1897 se le agregó la escarapela lateral con los colores imperiales negro blanco y rojo (Figura 14: M/1895/97) y en 1905 se modificó el casco prusiano, proporcionándole una cubierta de fieltro que protegía la bóveda de cuero hervido pero que no tuvo especial difusión ya que su vida operativa fue bastante breve.



Figura 14. Pickelhaube: M/1895-1897

Finalmente, en 1915 se llevó a cabo la última reforma, consistente en sustituir las piezas de bronce o alpaca por otras iguales de acero mate para evitar reflejos muy peligrosos para el personal. También se proveyó al pico de un sistema de anclaje para poder removerlo con rapidez porque el emblemático accesorio era visible a gran distancia y delataba al que lo llevaba puesto. Pero a pesar de las reformas el *pickelhaube* durante la gran guerra se había evidenciado obsoleto y que era tiempo de cambiarlos por cascos más prácticos y seguros frente a las explosiones y las esquirlas de metralla de donde surgió el modelo 1916. (Figura 15: M/ 1908/1915)



Figura 15. Pickelhaube: M/1908-1915

Como dato curioso de las influencias inesperadas que pueden tener los uniformes se dice que durante esos años de la gran guerra, precisamente en 1915, el famoso pintor Viktor Vasnetov -creador del nacionalismo artístico basado en el folclor de la antigua Rusia-, quiso idear un nuevo modelo de sombrero militar llamado *bogatyрка* (богатырка) (Figura 16) que según él se inspiraba en -el gorro *Bogatyр*-, de los boyardos pero resulta que muchos observadores le encuentran evidentes similitudes con el casco prusiano con el que parecía que quería rivalizar.



Figura 16. Bogatyрка 1916

Esta prenda fue diseñada específicamente para ser usada en un proyectado desfile de la victoria en las calles de Berlín pues los generales rusos creían seguro su triunfo sobre Alemania. El conflicto se prolongó y aquel desfile nunca llegó a realizarse razón por la cual la nueva prenda fue usada a partir de 1917 pero, por el Ejército Rojo de Leon Trosky (1917-1941) y recibió el nuevo nombre de *budyennovka*. (Figuras 17)



Figura 17. Budyennovka 1917

III

Durante el último tercio del siglo XIX, precisamente después de la Guerra franco-prusiana, el Imperio Alemán se ubicó como la primera potencia militar del mundo, por esta razón varias naciones europeas e hispanoamericanas tomaron el modelo prusiano como referencia para el perfeccionamiento de sus ejércitos y como consecuencia de ello adoptaron en sus nuevos uniformes alguna variante del *Pickelhaube*. Entre los países europeos que usaron el casco de Prusia en algún momento de su historia destacan Suecia, Noruega, Gran Bretaña, Austria, Portugal y España. En Iberoamérica, resaltan Chile, Ecuador, Colombia, México, Bolivia, Argentina, El Salvador, Venezuela, siendo el Perú el primer país americano en usarlo aunque solo fue por un breve periodo durante la década que abarca los años de 1872 a 1882.

El *Pickelhaube* llegó al Perú en 1872 durante la reforma militar que realizó el Presidente Manuel Pardo (1872-1876) la cual quedó plasmada en el *Reglamento de Uniformes* de 1873.³ que se mantuvo vigente hasta 1898 con la promulgación del *Reglamento de Vestuario para todas las Jerarquías del Ejército, Servicios y Dependencia* que consagraba los usos galos que traía de la misión francesa contratada por el gobierno peruano en 1897. A inicios de la Guerra del Pacífico algunas unidades del ejército peruano ya vestía hacía tiempo a la usanza prusiana.

Las unidades militares peruanas que conocemos que fueron las primeras en usar el *Pickelhaube*, desde 1872, con escudo nacional del Perú, específicamente el modelo 1867 encontramos al 2º Regimiento de Caballería *Lanceros de Torata*, (Figura 18, 19 y 20) al 1º Batallón de Infantería de línea *Pichincha* y algunos regimientos de artillería. Los demás cuerpos aun mantenían la vestimenta del kepi francés pero como informaba con algún resentimiento el diario francés *XIX Siècle* que a inicios de 1879:

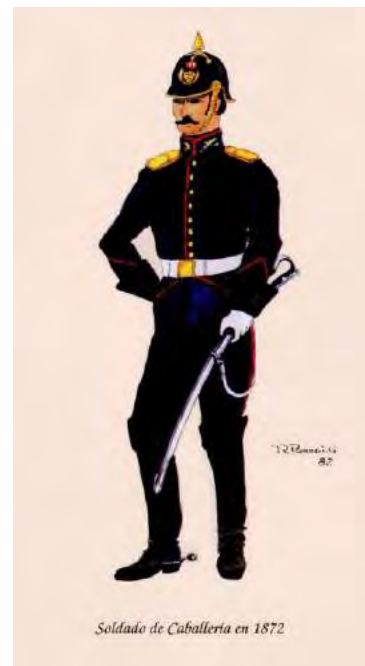
“...hasta 1870, el Perú tenía a honor vestir a sus soldados a la francesa. A la terminación de nuestra guerra [la guerra franco-prusiana de 1870], el gobierno creyó útil darles el uniforme prusiano que, con sus tintes grises y sombríos, no sienta a hombres de color bronceado...”⁴



Figura 20. Pickelhaube peruano de 1872

Fue precisamente durante esta contienda militar, y gracias al Perú, que la moda prusiana llegó al ejército chileno y, paradójicamente, este último país sería en hispanoamericano el que se destacaría hasta hoy por su gran adhesión esa influencia al grado que algunos analistas consideran a su milicia como el último hijo legítimo del ejército prusiano.

El historiador militar chileno-peruano Patricio Greve Moller ha investigado el paso de esta influencia prusiana del Perú a Chile durante los aciagos días de la guerra y gracias a dos importantes testimonios uno de Benjamin Vicuña Mackenna (1831-



Soldado de Caballería en 1872.

Figura 18. Pickelhaube peruano de 1872-1881. Lanceros de Totorá. (Versión Rodolfo Parodi. 1982)



Figura 19. Pickelhaube peruano 1872-1881. Lanceros de Totorá. (Versión Greve-Fernández 2018)

³ Jara Franco, Ricardo. <http://www.cphm.cl/wp-content/uploads/2016/08/editorial-cascos-pickelhauben-sr-ricardo-jara-franco-del-club-de-coleccionismo-simbolismo-de-las-placas-del-ejercito-chileno3-0-1.pdf>

⁴ Greeve Moller, Patricio. <https://militariabloghistoricomilitar.blogspot.com/2017/08/uniformologia-ii-los-inicios-del-casco.html>

1886)⁵ y otro lado de David Mahan Marchese⁶ gracias a los cuales pudo descubrir que los primeros *Pickelhaube* que uso el ejército chileno en aquella contienda tuvo su origen en un cargamento de pertrechos militares que venía desde Europa hacia el Callao y que a su paso por Valparaíso fue retenido por las autoridades, por ello nos dice:

*"Ambas fuentes coinciden en que estos cascos prusianos fueron decomisados en la aduana de Valparaíso, los días 12 ó 13 de abril de 1879, donde se encontraban encajonados con otros artículos de guerra, de paso para el Perú, que los habían comprado antes de estallar el conflicto. Vicuña Mackenna (-1886) habla de 432 cascos negros y el semanario de 500 cascos prusianos. Por lo anterior, queda demostrado que estos cascos eran para el Perú, lo que coincide con la prusianización del ejército peruano desde 1872, ..."*⁷

A lo dicho agrega Greve Moller que:

*"A mayor precisión, el diario santiaguino El Estandarte Católico, publica el 12 de abril de 1879: Importante disposición gubernativa digna del mayor elogio ha sido la determinación que ha tomado el señor ministro de hacienda respecto del armamento y vestuario de guerra que existía en la aduana de Valparaíso y que había sido comprado por el gobierno del Perú en época anterior."*⁸

Los cascos de estilo prusiano decomisados al Perú fueron reasignados por los impresionados oficiales para vestir a una de sus unidades. El diario chileno *La Patria* describió con gran fanfarronería:

*"...el batallón Chacabuco se hizo notar especialmente por la arrogante apostura de sus soldados, que con los cascos prusianos y su elevada talla se asemejaban a una falange Macedonia. Lástima fue que los cascos no alcanzaran para toda la tropa; suponemos que se los estirará un poquito..."*⁹ (Figura 21).

Pero este destino no duro mucho tiempo pues el diario de Antofagasta *El Catorce de Febrero* que lleva fecha del 1 de julio de 1879 refiere que los cascos tuvieron un nuevo destino:

*"...El uniforme que estreno el batallón (Antofagasta) N°1 fue de la aprobación y en agrado de todos los que lo vieron. A su sencillez, reúne lo vistoso y lo cómodo, sobre todo los hermosos cascos a la prusiana tan útiles en la campaña como en la parada. Toda reforma e innovación tiene sus adversarios, así es que no ha faltado partidario del kepi o de los tradicionales colores colorado o negro que no haya encontrado feo el color tierra del Batallón N°1."*¹⁰ (Figura 22)



Figura 21. Pickelhaube peruano 1872. Utilizado por tropas chilenas del batallón Chacabuco (1879) (Versión Greve-Fernández 2018)

⁵ Vicuña Mackenna, Benjamin. *Historia de la Campaña de Tarapacá, desde la ocupación de Antofagasta hasta la proclamación de la dictadura en el Perú*. Tomo I, 1ª edición, Rafael Jover editor, Santiago, 1880, p. 627.

⁶ Mahan Marchese, David. *Noticias extraoficiales de la Guerra del Pacífico. Recopilación de editoriales y noticias aparecidas en el periódico semanal El mensajero del pueblo, entre los años 1879 a 1881*. Santiago, 1979. p.16. (Correspondiente al día 19 de abril de 1879).

⁷ Greeve Moller, Patricio. <https://militariabloghistoricomilitar.blogspot.com/2017/08/uniformologia-ii-los-inicios-del-casco.html>

⁸ Greeve Moller, Patricio. <https://militariabloghistoricomilitar.blogspot.com/2017/08/uniformologia-ii-los-inicios-del-casco.html>

⁹ Greeve Moller, Patricio. *Uniformología Militar en la Guerra del Pacífico*. Vol 3. Santiago, 2019. p.14

¹⁰ Greeve Moller, Patricio. <https://militariabloghistoricomilitar.blogspot.com/2017/08/uniformologia-ii-los-inicios-del-casco.html>

IV

La idea precoz de dar una formación prusiana al ejército peruano tras su disolución fáctica después de los sucesos de 1872 correspondió indudablemente al mismo presidente Manuel Pardo quien, como señala el historiador Anibal Galvez, ya había demostrado su interés por la educación alemana al promover en 1871, como padre de familia, la fundación del Instituto Lima, bajo la estructura de un *Gymnasium*, con profesores alemanes bajo la dirección del pedagogo Leopoldo Contzen (1836-1918) donde se formaron sus hijos como el futuro presidente Jose Pardo y Barreda.

Cabe preguntarse porque este proyecto de reforma no se pudo consolidar y solo quedo en haber establecido un precedente histórico en el uso de una vestimenta militar. Ello ocurrió probablemente por las siguientes razones, primero que el objetivo del gobierno civilista fue fortalecer la guardia nacional, la cual hizo de ricos hacendados y comerciantes “militares” y duplicó la oficialidad con personas sin la mayor experiencia como se verifico entre muchos participantes en la guerra con Chile de 1879.

Así mismo, esa reforma requería de asesores técnicos que no llegaron al país como si ocurrió en otros casos pero sobre todo porque a los gobierno civiles de esa década no les interesaba infundir el orgullo militar que significaba la tradición prusiana que se había forjado desde el reinado de Federico Guillermo I (1713-1740), el rey soldado. Este tradicionalismo prusiano fue resumido lacónicamente por la frase “ser antes que parecer” o por aquella otra atribuida al Conde Schlieffen (1833-1913) que decía se reconocía a un prusiano por: “hablar poco, hacer mucho y aparentar menos”.

En un país sometido a una clase dominante, a la que justamente lo que más le interesaba era aparentar, el modelo prusiano solo podía tener como único fin el decorativo, era una forma de ostentación de buscaba aparentar una “marcialidad externa” puesto que ese grupo de civiles poderosos carecía de verdaderos valores castrenses, de una “marcialidad intrínseca” como si la tenían los militares peruanos que habían sido maltratados desde 1872.

Por eso el historiador Mariano Felipe Paz Soldán (1821-1886) nos hablase del “casco prusiano”¹¹ de Nicolas de Pierola (1839-1913), político civil devenido en dictador y cuyos gestos de militar improvisado llamaron la atención del escritor italiano Tomas Cavaino que escribió sobre tales ostentaciones diciéndonos:

*“Tenía sed de mando, y sed quizás aún mayor de hacer pompa y alarde de sí mismo y de su poder, en aquella Capital donde se encontraban todos sus verdaderos o supuestos enemigos, trotando y galopando por las calles de la ciudad como sus enormes botas de montar y su casco de prusiano, a la cabeza de una brillante y números escolta de ayudantes y guardias; y a ninguna de estas cosas quería renunciar.”*¹²



Figura 22. Pickelhaube Peruano 1872 – Usado por tropas chilenas del Batallón Antofagasta 1879

¹¹ Paz Soldan, Mariano Felipe. *Narración Histórica*. Lima, 1884. p 597. También lo menciona Vicuña Mackenna (*Historia de la Campaña de Lima*. Santiago. 1881. p. 392) diciendo: “No descuido el dictador vestir su ejército a su gusto y usanza. Desde el principio de la guerra había realzado su diminuta figura con un casco prusiano cuyo sol reluciente había remplazado al águila imperial de dos cabezas”.

¹² Caivano, Tomas. *Historia de la Guerra de América entre Chile el Perú y Bolivia*. Florencia, 1883. p. 385.

La única expresión iconográfica que tenemos de aquella ostentación dictatorial es el un fragmento de una caricatura publicada en el semanario *La Luz Eléctrica* donde se representa a Pierola con pulcro uniforme y casco prusiano, montando su caballo y al elevarse pisa la constitución antes de montar. Esta imagen fue difundida en 1947 en el libro *Historia y romance del viejo Miraflores* de Luis Alayza y Paz Soldán (1883-1976) (Figura 23). La imagen consigna como el año de su publicación 1881 pero otras fuentes señalan que este semanario se imprimió entre 1885 y 1897.



El Dictador del Perú Nicolás de Piérola, en 1881, en traje de general prusiano. Fragmento de un grabado de "La Luz Eléctrica", semanario político muy raro.

Figura 23. Caricatura de Nicolás de Piérola con el Pickelhaube peruano de 1872. Semanario *La Luz Eléctrica*. Circa 1885. Fuente Luis Alayza. *Historia y romance del viejo Miraflores*.

Ante el reto de dar una mejor formación militar al Perú frente a Chile después de la guerra, que por aquel entonces había contratado la misión prusiana del Mayor Emilio Koerner (1886), el gobierno del General Cáceres (1886-90 y 1894-95) contrató para nuestro ejército, al mayor prusiano Carl Pauli en calidad de Instructor General, al cual se le concedió el grado de coronel.

Esta experiencia terminó trágicamente pues Pauli no se conformaba con el hecho de no tener la plenitud de prerrogativas que se concediesen a una misión militar como la de Chile y se sentía incómodo de ser dependiente del mando peruano. Así ocurrió que, durante la guerra civil de 1894-95 fue seducido por el jefe revolucionario Nicolás de Piérola, quien le prometió que el nuevo régimen contrataría a una misión alemana con él a la cabeza. La promesa dio resultado y el antiguo Instructor General conspiró contra su protector y, cuando fue descubierto se pasó a las fuerzas revolucionarias convirtiéndose en jefe del Estado Mayor de los insurrectos y dirigió el Cuartel General rebelde en Cieneguilla.

Como Pauli conocía los planes de Cáceres para la defensa de Lima, pudo atacar al Ejército Constitucional con un combate casa por casa, a sabiendas que el presidente Cáceres¹³ no expondría a la población civil a la ferocidad de los francotiradores. Cáceres dimitió y partió al exilio en la Argentina. Poco después de la victoria, Carl Pauli fue despedido por el mismo Piérola que,

inmediatamente contrato a la misión militar francesa. Ese era el pago a la deslealtad.

Pasados los años, en 1909, cuando Cáceres era ministro Plenipotenciario del Perú ante la corte de Roma hizo una visita a Berlín, siendo homenajeado por el Káiser Guillermo II quien al recibirlo le dijo en perfecto castellano "Me complace estrechar la mano del vencedor de Tarapacá". Este era un respetuoso reconocimiento por su heroica resistencia durante la Guerra con Chile (1879-1883), pero sobre todo al oficial peruano que desde 1872 había representado en el Perú las raíces prusianas de nuestro ejército no en tanto en las formas sino sobre todos ellos valores marciales esenciales.

Fue en dicho homenaje que el General Cáceres narró sus hazañas bélicas con su caballo *El Elegante*. En esta recepción el edecán del Emperador admirado por las alabanzas a este exquisito animal preguntó por él al señor Alex Schwabach, entonces Cónsul del Perú. Al ampliar la historia que hizo el Cónsul esta tomó un giro insospechado, pues el edecán se enteró que el viejo caballo del General había sido robado por el mismo Pauli como trofeo, después de la toma de Lima por las huestes revolucionarias. En 1911, el General Cáceres regresó a Berlín como ministro Plenipotenciario del Perú en Alemania habiendo sido espléndidamente por Guillermo II. Por esos días se enteró que el Emperador, al saber de la infamia de Pauli, había mandado que se le juzgase en una corte marcial; puesto que como oficial prusiano deshonoró el uniforme imperial con un acto indigno en contra del héroe peruano. Poco después Pauli fue degradado.

¹³ Andrés A. Cáceres. *Memorias*. Lima, 1972. T.II p.121.

V

Al llegar al poder Nicolás de Piérola (1895-99), tal vez queriendo alejarse de la imagen pomposa que había dejado su fracasada dictadura pero, con mayor seguridad, por motivos políticos, este mandatario en 1897 contrato una misión francesa precisamente cuando las instituciones militares galas pasaban un momento de crisis como consecuencia del escándalo Dreyfuss (1894) y, por ello, estaban desmoralizadas y eran especialmente sumisas ante el poder político y frente a los excesos de los partidos.

Esos eran los años de lo que se ha conocido como *La Grande Muette* que era una actitud de “apoliticismo” y “tecnicismo” que convertía a la milicia en una fuerza desprovista de personalidad propia. Este modelo tan poco útil, al mostrar sus amplias deficiencias en Francia, fue corregido por el General Foch en 1908 gracias a su famosa reforma de la *Ecole Supérieure* hecha contra el limitado sentido “politécnico” de los oficiales y de la cual fue el mejor fruto el General De Gaulle (1890-1970). El en Perú se arraigó la vieja escuela gala anterior a 1908 y, en la formación de los oficiales peruanos de aquel entonces, no se observa un especial interés humanista como se puede apreciar en la renovada misión francesa que contrató el Brasil en 1919 al mando del General Gamelin. La superación del sesgo politécnico recién se produjo en el Perú con la creación del Centro de Altos Estudios Militares (C.A.E.M) durante del gobierno del General Odría (1948-1956).



Figura 24. Pickelhaube en el ejército chileno de 1900

De manera contraía el gobierno chileno, cuya misión alemana desde 1904 todas sus unidades usaban el casco de punta prusiano (Figura 24) no solo preparó a su milicia para la defensa militar, sino que además lo utilizó como un instrumento de su política exterior, es así como:

“Las últimas palabras del informe del embajador Reichenau aclaran uno de los principales motivos de la política militar chilena – estimulada por Alemania – es decir, que después de la Guerra del Pacífico (1879-1883) la principal aspiración del Palacio de la Moneda en política exterior fue el más completo aislamiento y arrinconamiento de Perú, que aspiraba a una revancha: Perú está en una situación más o menos aislada contra este multilateral acercamiento amistoso de Chile hacia el resto de las naciones latinoamericanas.”
141¹⁴

Y es que, desde su llegada a Santiago la misión alemana del Capitán Koerner en 1885 el objetivo de esta no fue solo establecer una base en ese país sino desde el proyectar su influencia militar a los demás países hispanoamericanos para profesionalizar a sus ejércitos bajo los cánones alemanes. Como bien lo ha estudiado Roberto Arancivia Clavel¹⁵ se enviaron misiones técnicas chilenas a Ecuador (1903), a El Salvador (1902), a Colombia (1909) y Venezuela (1914) mientras que México (1905), Argentina (1906) y Bolivia (1909) contrataron sus propias misiones en Alemania. El resultado fue que para:

“... 1905 Perú se sentía totalmente rodeado por los países vecinos prochilenos, y buscó posibilidades de cooperación con los Estados Unidos. Lima ya tenía una misión militar francesa, y una estrecha relación en política externa con París. Había cada vez más señales de que en la discusión sobre Tacna-Arica entre Chile y Perú, los Estados Unidos intentarían aprovecharse del antagonismo aplicando el principio de “el enemigo”

¹⁴ Fisher, Ferenc. *La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933) en América Latina*. En: *Revista del CESLA*, N. 11, 2008. p. 141.

¹⁵ Arancivia Clavel, Roberto. *La influencia del ejército chileno en América Latina. 1900-1950*. Santiago, 2002.

de mi enemigo es mi amigo", así que Perú se movió en dirección a los Estados Unidos; vio en él a su protector de gran potencia contra Chile. Esa condición intensificó considerablemente los sentimientos chilenos contra los Estados Unidos y al mismo tiempo Chile contaba con el apoyo de las grandes potencias europeas como Alemania y Gran Bretaña." 149¹⁶

Ante esta difícilísima situación el único oficial que expuso la grave situación de aislacionismo continental que enfrentaba el Perú con la misión francesa fue el Teniente Julio C. Guerrero (1887-1976) quien desde muy joven se inclinó por cambiar la influencia francesa por la alemana y para ello creó el Mauser modelo peruano de 1909 demostrando la adaptabilidad de las armas y prácticas germanas a la realidad nacional. Esta simpatía le trajo un sin número de problemas al novel oficial y pronto su carrera corrió peligro; pues dictaminó en contra de una dudosa compra de fúsiles de origen japonés (*Arizaka*) que permitía un gran negocio a algunos políticos. Admirado por el valor del joven, el General Cáceres, ya reivindicado, y ejerciendo un importante patriarcado patriótico, tomó bajo su tutela al hijo de su fiel partidario de antaño: por esto, al asumir en 1911 la misión diplomática ante las Cortes de Berlín y Viena lo llevó como su agregado militar. (Figura 25).



Figura 25. Retrato del General Cáceres (1) a la salida del Palacio Real de Madrid (1912) acompañado de su adjunto militar el teniente Julio C. Guerrero (4).

En Alemania la inteligencia del teniente Guerrero brilló espléndidamente y se ganó el justo reconocimiento que la mediocridad de sus colegas le había negado en el Perú. Al estallar la primera Guerra Mundial se encontraba en Berlín e inmediatamente fue invitado por el Estado Mayor Alemán como observador de las operaciones en todos los frentes. Después de ver caer a las tres águilas imperiales de Europa y de haber estudiado Filosofía en la Universidad de Berlín, regresa al Perú entre 1920 y 1923, años en los que el anciano Mariscal Cáceres le dicta sus memorias de guerra, las cuales fueron editadas a su regreso a Alemania, nuevamente como agregado militar, en 1924.

En abril de 1927 llegó al Perú el General Wilhelm Faupel (1873-1945) especialmente convocado por el Gobierno del Presidente Augusto B. Leguía (1919-1930) para asumir la Inspectoría General del Ejército Peruano con el fin de perfeccionar la organización de nuestros institutos armados. El General Faupel venía al Perú después de una brillante labor de asesoría militar en Argentina y Bolivia. Traía consigo la aureola del soldado de los tiempos heroicos, del ejemplar oficial prusiano que había combatido valerosamente en la Primera Guerra Mundial, en la que había ganado la exclusiva medalla *Pour le Merite* del hábil organizador de la desmovilización militar alemana que siguió al armisticio de 1918. También se le recordaba como el forjador de los Cuerpos Francos de Görlitz (*Freikorps*) que en 1919 apagaron el fuego revolucionario encendido en Sajonia.

El General Faupel era el oficial idóneo para crear una generación de oficiales imbatibles; pero su presencia en el Perú transcurría en un momento desafortunado. El agosto de 1930, se desataron las pasiones tras la revolución de Arequipa. Con la caída del Presidente Leguía todos los que sirvieron al Estado durante el antiguo régimen fueron retirados de sus puestos por el gobierno revolucionario y fue así como Don Guillermo Faupel, según lo llamaban en Lima, concluyó su contrato y retornó hacia Alemania, poniendo fin a la última influencia prusiana en el Ejército del Perú. (Figura 26).



Figura 26. Retrato del Presidente Leguía con el General Faupel (a su izquierda) usando kepi francés.

-fin del artículo-

¹⁶ Fisher, Ferenc. *La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933) en América Latina*. En: Revista del CESLA, N. 11, 2008. p. 149.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Jara Franco, Ricardo. <http://www.cphm.cl/wp-content/uploads/2016/08/editorial-cascos-pickelhaubensr-ricardo-jara-franco-del-club-de-coleccionismo-simbolismo-de-las-placas-del-ejercito-chileno3-0-1.pdf>
- Greeve Moller, Patricio. <https://militariabloghistoricomilitar.blogspot.com/2017/08/uniformologia-ii-los-inicios-del-casco.html>
- Vicuña Mackenna, Benjamin. *Historia de la Campaña de Tarapacá, desde la ocupación de Antofagasta hasta la proclamación de la dictadura en el Perú. Tomo I, 1ª edición, Rafael Jover editor, Santiago, 1880, p. 627.*
- Mahan Marchese, David. *Noticias extraoficiales de la Guerra del Pacífico. Recopilación de editoriales y noticias aparecidas en el periódico semanal El mensajero del pueblo, entre los años 1879 a 1881. Santiago, 1979. p.16. (Correspondiente al día 19 de abril de 1879).*
- Greeve Moller, Patricio. *Unifomologia Militar en la Guerra del Pacífico. Vol 3. Santiago, 2019. p.14*
- Paz Soldan, Mariano Felipe. *Narración Histórica. Lima, 1884. p 597. También lo menciona Vicuña Mackenna (Historia de la Campaña de Lima. Santiago. 1881. p. 392) diciendo: "No descuido el dictador vestir su ejército a su gusto y usanza. Desde el principio de la guerra había realzado su diminuta figura con un casco prusiano cuyo sol reluciente había remplazado al águila imperial de dos cabezas".*
- Caivano, Tomas. *Historia de la Guerra de América entre Chile el Perú y Bolivia. Florencia, 1883. p. 385.*
- Andrés A. Caceres. *Memorias. Lima, 1972. T.II p.121.*
- Fisher, Ferenc. *La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933) en América Latina. En: Revista del CESLA, N. 11, 2008. p. 141.*
- Arancivia Clavel, Roberto. *La influencia del ejército chileno en América Latina. 1900-1950. Santiago, 2002.*
- Fisher, Ferenc. *La expansión (1885-1918) del modelo militar alemán y su pervivencia (1919-1933) en América Latina. En: Revista del CESLA, N. 11, 2008. p. 149.*